

Y volvemos a caminar por la vida como ovejas sin pastor por que el pueblo no reconoce la voz de Cristo en nuestras actitudes, en la contradicción que supone, por ejemplo, predicar la pobreza rodeados de lujo y riquezas. Y nuestros templos se quedan vacíos y nadie quiere escuchar la voz del Pastor que puede que llegue tan distorsionada que resulte hasta amenazadora, alejadora, en lugar de amable y acogedora. La consecuencia es inmediata: el pueblo no escucha la voz de los pastores y sigue el camino que le marca lo placentero, lo aparentemente fácil, que terminará haciendo desgraciado al pueblo. Los pastores que predicán a otro dios, se llevan a los parroquianos y la parroquia se queda vacía.

Parece que nos ha tocado vivir una etapa de la historia en la que todos parecemos andar sin pastor. El mundo que me rodea parece caminar, sin sentido, por rutas equivocadas. Todo lo que veo, escucho o siento, está teñido de un color laicista que esconde a Dios, que trata de expulsarlo, de firmar su defunción. Y me asusta la situación porque no veo forma de remediar el desatino humano si falta Dios.

Escucho como se justifican asesinatos escudándose en supuestos derechos históricos; veo como roban y despojan a los pueblos de sus riquezas a cambio de hambre y miseria; veo como derrochan, --y derrocho--, sin medida, sin lamentar que nada me sobre para los que lo necesitan. Me digo: ¡Lo necesito yo!. Esta es mi suprema razón y los demás son, como mucho, un estorbo para mi ambición.

Y mientras tanto el mundo tiene los ojos fijos en mí: busca ver como el yo cristiano, el yo Iglesia, practico lo que predico. Y tendré que preguntarme si será mi vida una comedia vacía de sentido realmente cristiano.

Otras veces me siento cansado de no conseguir nada: he cumplido con la mejor voluntad ni misión de catequista, de madre o de padre, de guía, **de pastor**, y no veo frutos. Veo como el día que se clausura la catequesis, los muchachos desaparecen hasta el curso que viene. Las celebraciones dominicales vuelven a ser reuniones de abueletes. ¿Dónde van los jóvenes?, ¿Dónde están los niños?. Tal vez estén caminando por la vida "como ovejas sin pastor", esperando que alguien señale el camino, alguien que sea pastor vicario del único Pastor.

Y tal vez, también, yo deba ser el zagal que ayude al pastor, el perro fiel que mantenga unido al rebaño y evite que los corderos se alejen y se acerquen al peligro.

Sr. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

Hoy, Señor, te damos gracias, / por la vida, la tierra y el sol.

Hoy, Señor, queremos cantar / las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, / tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, / tu sonrisa en mis ojos está.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XVI DOMINGO T. ORDINARIO

21 de julio de 2024



“ Andaban como ovejas sin pastor ”

CANTO DE ENTRADA:

Alrededor de tu mesa, // venimos a recordar, (2)

que tu palabra es camino, // tu cuerpo fraternidad. (2)

1.-Hemos venido a tu mesa // a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas, // arrepentidos buscamos tu perdón.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro del profeta Jeremías 23, 1-6

¡Ay de los pastores que dispersan y dejan que se pierdan las ovejas de mi rebaño!, -Oráculo del Señor-. Por tantos esto dice el Señor, Dios de Israel a los pastores que pastorean a mi pueblo: “Vosotros dispersasteis mis ovejas, y las dejasteis ir sin preocuparos de ellas. Así que voy a pedir os cuentas, por la maldad de vuestras acciones – oráculo del Señor -. Yo mismo reuniré al resto de mis ovejas, de todos los países adonde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas, para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las apacienten, y ya no temerán ni se espantarán. Ninguna se perderá -oráculo del Señor -. Mirad que llegan días -oráculo del señor -, en que daré a David un vástago legítimo: reinará como monarca prudente, con justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y le pondrán este nombre: El Señor nuestra-justicia.”

salmo 22: R/ El Señor es mi pastar, nada me falta

- 1.- El Señor es mi Pastor, nada me falta: / En verdes praderas me hace recostar.
Me conduce hacia fuentes tranquilas / y repara mis fuerzas. R.-
- 2.- Me guía por el sendero justo, / por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras, / nada temo, porque tu vas conmigo:
Tu vara y tu cayado me sosiegan. R.-
- 3.- Preparas una mesa ante mí / enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume / y mi copa rebosa. R.-
- 4.- Tu bondad y tu misericordia me acompañan / todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor / por años sin término. R.-

Lectura de la carta de S. Pablo a los Efesios 2, 13-18

Hermanos: Ahora gracias a Cristo Jesús, los que un tiempo estabais lejos, estáis cerca por la sangre de Cristo. Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos ha hecho uno, derribando con su cuerpo de carne el muro que los separaba: la enemistad. Él ha abolido la ley, con sus mandamientos y decretos, para crear de los dos, en sí mismo, un único hombre nuevo, haciendo las paces. Reconcilió con Dios a los dos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en Él la hostilidad. Vino a anunciar la paz, paz a vosotros los de lejos, paz también a los de cerca. Así, unos y otros podemos acercarnos al Padre, por medio de él en un mismo Espíritu.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN S. MARCOS, 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: «Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer.

Se fueron en barca a solas a un lugar desierto. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Al desembarcar, Jesús, vio una multitud y le se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.

PRECES: R/ QUEREMOS SER TUS PASTORES, ENSEÑANOS.

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Con vosotros está / y no le conocéis.

Con vosotros está, / su nombre es el Señor. (bis)

- 1.- Su nombre es el Señor y pasa hambre, / clama por la boca del hambriento, y muchos que lo ven pasan de largo / acaso por llegar temprano al templo.
Su nombre es el Señor y sed soporta, / está en quien de justicia va sediento, y muchos que lo ven pasan de largo / a veces ocupados en sus rezos.
- 2.- Su nombre es el Señor y está desnudo, / la ausencia del amor hiela sus huesos, y muchos que lo ven pasan de largo, / seguros al calor de su dinero. / Su nombre es el Señor y enfermo vive, / y su agonía es la del enfermo, / y muchos que lo saben no hacen caso: "tal vez no frecuentaban mucho el templo".
- 3.- Su nombre es el Señor y está en la cárcel, / está en la soledad de cada preso, / y nadie lo visita y hasta dicen: / "Tal vez no era uno de los nuestros".
Su nombre es el Señor, el que sed tiene, / quién pide por la boca del hambriento, está preso, está enfermo, está desnudo, / pero Él nos va a juzgar por todo eso.

COMENTARIO:

No es suave Jeremías en este mensaje de Dios que nos transmite. Es verdad que va dirigido a los reyes de Israel, a unas autoridades que han conducido al pueblo entero hacia la desgracia, la injusticia, el odio y la idolatría siempre con el pretexto de hacer las cosas bien. Menos mal que Dios siempre se acuerda de su misericordia y corrige los desvíos del pueblo, vuelve a reconciliarlos y de nuevo los salva. ¿Es nuestra historia presente muy diferente de la que Jeremías lamenta?

Puede que no. Es posible que estemos recorriendo caminos que, con la excusa del progreso y la libertad, están atando cada vez más corto al pueblo y abocándolo a un destierro en la propia patria. Podemos desechar como estorbos a los viejos y a los que, presuntamente, van a nacer "defectuosos" Los bonitos vocablos "eutanasia" y "eugenesia" ¿no son trampas mortales que nos acercan al borde de la inhumanidad, al abismo del "homo lupus hominibus"? ¿la insolidaridad que mata de hambre a media humanidad se parece en algo a lo que lamenta Jeremías? ¿Y hacemos algo para evitar el mal y buscar el bien?

*Cuando llegó el tiempo adecuado, Dios envió a su Hijo para restaurar las cosas. Cristo vino a instaurar la verdadera justicia. Recuperó, de entre la maraña de normas, con las que nos liamos nosotros solos, los únicos mandatos divinos: **ama a Dios; ama a tu prójimo**. Pero, apenas nos ha dejado solos, hemos comenzado a enmendarle la plana, a promulgar leyes, decretos y cánones; nos ha faltado tiempo para liarlo todo de nuevo, para agostar los pastos, para hacer que el rebaño se disgregue de nuevo.*

XVI DOMINGO DEL T. O. “B”

SALUDO:

HERMANOS:

Venimos al templo, como cada domingo, buscando algo. Puede que nos sintamos “como ovejas sin pastor” que tratan de encontrar un sentido a su vida, una respuesta a los muchos ¿POR QUÉ...? que la vida nos va planteando.

En este mes, que es de vacaciones para bastantes personas, es interesante escuchar a Jesús que, después que regresaron de la misión a la que habían sido enviados, invita a los discípulos a “ir a un lugar tranquilo donde descansar”, porque el descanso del cuerpo y de la mente son necesarios para que no se rompa el equilibrio entre ambos y el hombre siga disfrutando de buena salud.

Vamos a vivir esta Eucaristía/celebración, pidiendo al Señor que nos permita “cansarnos” en un trabajo digno con el que podamos formar y mantener a nuestras familias.

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: **QUEREMOS SER TUS PASTORES, ENSEÑANOS**

1. Señor, la Iglesia tiene que ser siempre el testigo fiel de tu palabra para que lleve a los hombres a encontrarte. **Por eso te decimos: QUEREMOS SER TUS PASTORES.**
2. Jesús, nosotros que te seguimos, y el resto de la humanidad, tenemos que aprender a disfrutar, respetar y cuidar la naturaleza, como obra de Dios, y no contribuir a degradarla con nuestra irresponsabilidad. **Por eso te decimos: QUEREMOS SER TUS PASTORES.**
3. Señor, todas las mujeres y hombres, en especial quienes lo dejan todo para cuidar a sus familias, nos necesitan para ser creadoras y creadores de hogares adecuados para la seguridad y el descanso de toda la familia. **Por eso te decimos: QUEREMOS SER TUS PASTORES.**
4. Jesús, aquellos que dedican su vida a la oración y el ministerio de la Palabra nos necesitan, para que su entrega permanente complete lo que nos falte al resto de los miembros de la Iglesia. **Por eso te decimos: QUEREMOS SER TUS PASTORES.**
5. Señor Jesús, todos nosotros te necesitamos para que la participación de la Eucaristía nos dé la fuerza necesaria para hacerte presente en nuestra vida, de forma que el mundo pueda ver en nosotros el rostro del único Pastor. **Por eso te decimos: QUEREMOS SER TUS PASTORES.**